



MIGUEL ARTECHE: 20 Años en 83 Páginas

Entre los poquitos poetas de este continente, incluidos en su excelente *Antología de la Poesía Hispanoamericana*, Giuseppe Bellini seleccionó a nuestro compatriota Miguel Arteché. Y el mismo Bellini, traductor de Neruda al italiano, ha hecho una antología especial de poemas de Arteché que la Editorial Academia de Milán publicará en 1973. Entre tanto, ¿qué es de Miguel Arteché? Agregado Cultural del pasado gobierno en España, vive en la actualidad en Honduras. Hace clases con entusiasmo. Con menos entusiasmo viste camisas como la que le vemos en la foto, y echa de menos a algunos —no a todos— compatriotas. Y lo que es mucho más importante, tiene tiempo para escribir.

A mediados de julio, Arteché pasará por Santiago y se encontrará con una miniantología realizada por Hugo Montes y editada por la Universidad. Son veinte años de poesía en 83 páginas, incluyendo el prólogo de Montes y las dedicatorias de los poemas, reunidas todas en la última página.

Por poco, figuran en las tapas de este apretado libro. Pero dejando de lado las avaricias tipográficas, conviene recordar que por allí por 1955, cuando este poeta tenía apenas 29 años, Montes lo incluyó entre los Grandes con mayúscula, junto a la Mistral, Huidobro y Neruda. Fue un acierto intuitivo y el tiempo le ha dado la razón. No obstante sorprende lo débiles que resultan los poemas de los primeros años. Hasta la página 40 nos hallamos frente a un poeta discreto. De ahí en adelante, vale decir desde el impresionante *Queredo habla de sus llagas*, surge el poeta de veras. Su voz suena a vendaval y es absolutamente ajena a los malabarismos de moda y a los juegos de palabras. No es Arteché un poeta brillante. Es más: es profundo. Su lectura no entretiene ni divierte; conmueve y queda. Sus poemas se clavan en la tierra, la cavan, ochan raíces.

Lo trascendente es lo primero y más característico de Arteché. Por una parte, cabe señalar el sentido sobrenatural basado en la fe religiosa. Por otra, esa notable perspectiva desde la cual mira las cosas, su particularísimo atalaya. Es la visión de quien contempla (y es el título de una novela de Arteché) desde *La otra orilla*. Ahí está la Madre final de las *Invocaciones a Nuestra Señora del Apocalipsis*, *Nadie en el mundo*, con su invocación de terremoto y las últimas líneas de *Cuando se fue Magdalena*: "Nadie dijo si algún día Magdalena volvería/ Nadie sabe/ Yo lo sé/ Nunca volvió Magdalena/ Yo, que estoy muerto, lo sé". En su onda más de *esta orilla*, encontramos poemas que de alguna manera tienen por común denominador la vida cotidiana. Con la sola intención de agrupar algunos poemas, éstos son: *El comedor*, *El café*, *Restaurante*, *Lluvia* y ese habilitísimo contrapunto del gentleman jugador de golf y la *Pasión de Cristo Golf*. Este poema, de corte chestertoniano, es de los mejores y más impactantes de toda la producción de nuestro compatriota. Termina magistralmente con la ado-



Miguel Arteche, 20 años en 83 páginas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Arteche, 20 años en 83 páginas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile